Universo U

Periódico Institucional de la Universidad de Cartagena ISSN 2346-0571

Cartagena de Indias - Colombia • septiembre 2015 Edición Nº 12

Álvaro Monterrosa Medicina que hace sueños realidad

En su trayectoria como docente de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena ha sido director de los departamentos de ginecología y obstetricia, y de investigaciones.

Álvaro Monterrosa
Medicina que hace sueños realidad

En su trayectoría como docente de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena ha sido director de los departamentos de ginecología y obstetricia, y de investigaciones.

Álvaro Monterrosa Castro es médico de la Universidad de Cartagena especialista en Ginecología y Obstetricia, con más de 20 años de experiencia docente y un proyecto de fertilización asistida con 25 años de exitosa trayectoria, les entrega a sus estudiantes toda su experiencia en cada una de sus clase, y da felicidad y motivos para salir adelante a cada pareja que consigue ser padres gracias a Fertilizar. Universo U habló con Monterrosa, un profesional que asegura haber encontrado su vocación como médico desde la niñez.

Conocemos su trayectoria como docente de la institución, en la que no solo se ha desempeñado en cargos académicos sino también administrativos, cuéntenos ¿cómo ha vinculado la formación como médico con la enseñanza?

Álvaro Monterrosa: Realmente la parte docente comienza mucho más atrás. Cuando yo era estudiante de pregrado de medicina existían unos cargos que se llamaban monitores; yo fui monitor del departamento de anatomía durante cuatro años. Después que pasé la asignatura hubo un concurso, en ese concurso salí electo y fui monitor de anatomía por cuatro años simultáneo al desarrollo de mi carrera.

Luego regresé e ingresé como docente de planta de la Universidad, y dentro de estos 21 años que llevo en la universidad, he tratado de combinar la labor docente con la labor asistencial, y en los últimos ocho años estuve en la parte administrativa de dos departamentos que fueron el de Ginecología y Obstetricia, donde fui jefe por tres años y después en el de Investigaciones donde fui jefe siete años.

Háblenos de su interés por la escritura, pero no de la producción que surge después de una investigación, sino en términos generales.

A.M.: La escritura en general ha hecho parte de mí siempre. Desde muy niño recuerdo que escribía esbozos de literatura, de cuentos, de narrativas muy acorde a las diferentes edades que fui teniendo. Ya después estudiando medicina, hice algunos cuentos , ya con trayectoria un poco mayor, y cuando estaba terminando medicina tenía una idea mas clara, tenía mucho ejercicio personal en cuanto a la narrativa y cuando me fui a hacer el año rural, que lo hice en Sincelejo en 1980 fue cuando sucedió la caída de los palcos de Sincelejo y a partir de ese hecho y de las vivencias que tuve como médico y otras razones de tipo personal, puesto que mis ancestros vienen de esa zona, se conformaron un grupo de cuentos, que posteriormente se agruparon en un libro que se llamó "En el remolino de la fiesta y la catástrofe", que reúne toda la fiesta vernácula de esa zona de Sucre, mas las corralejas, mas la misma catástrofe que sucedió. Varios de esos cuentos fueron publicados años antes en la prensa. Posteriormente surgieron otros cuentos que también fueron publicados. Lo mas reciente de esa literatura, no propiamente médica es el libro "Elvira, Mi reina estudiantil forever", es un libro de hace dos años que suma la narrativa, el gusto por la novela, por el cuento y la investigación histórica, ya que es un libro basado en hechos históricos en el que hicimos un

Fertlizar en sus 25 años lleva 1234 embarazos, en promedio dos por semana.

proceso investigativo bien solido, bien documentado, que cuando tuvimos toda esa información, en vez de escribir un libro académico, lo convertimos en una novela histórica basada en unos hechos reales de la Universidad de Cartagena, en el año 1948. Ahí participaron estudiantes de Medicina y de Derecho de la época.
Hace unos años tuve la intención de explorar toda la historia de la enseñanza de la ginecología y la obstetricia dentro de la Universidad de Cartagena y habíamos realizado una investigación histórica de ese hecho desde el año 1880 hasta 2009, y en vez de presentar toda la información como un texto solamente académico, rígido, lo escribí en formato de cuento, quedaron conformado 10 cuentos, independientes uno del otro, pero donde de una forma narrativa, se presenta cuál fue el devenir y crecimiento de la Universidad de Cartagena en el desarrollo de esa enseñanza de esa especialidad.

Reconociendo los procesos que como docente ha liderado, ¿nos podría hablar de la experiencia con el grupo de investigación "Salud de la mujer" y la revista Ciencias Biomédicas?
A.M.: El grupo de investigación surge hace como un interés personal cuando era profesor del departamento de Ginecología y Obstetricia. El grupo de investigación fue creado en el año 2000, en una época en la que tener grupos de investigación no estaba consolidado. En ese momento con estudiantes de pregrado y de posgrado, comenzamos a hacer los primeros estudios, las primeras evaluaciones de aspectos epidemiológicos muy sencillos y son las primeras publicaciones. Mi primera publicación de investigación científica es del año 1990, cuando estaba terminando los estudios de especialidad. Años después el grupo se siguió estructurando hasta convertirse en un grupo de investigación más formal, con semillero.
En 2005 participamos en la primera convocatoria de Colciencias, donde logramos salir categorizados. Ingresamos en la categoría "C" y nos mantuvimos ahí por unos años. Actualmente estamos en grupo a nivel "B". Tenemos unas líneas de investigación donde las más importantes son la de tiempo de menopausia, que es a la cual le hemos dedicado más énfasis en lo que va de los últimos cinco años; hay una línea de embarazo en adolescente en condiciones que repercuten en el embarazo como la adolescencia, tenemos la otra línea donde encajan las investigaciones de anticoncepción, dentro de esa línea hemos sacado dos libros de anticonceptivos, y la línea más reciente Historia de la medicina en Cartagena, que surgió hace cuatro años. De esa línea hace parte el último libro "Gaceta Médica".
En la línea tiempo de menopausia tenemos un proyecto grande que es el proyecto de investigación CAVIMEC, Calidad de Vida en la Menopausia y Etnias Colombianas. Con este proyecto hacemos investigaciones con mujeres en etapa de menopausia, donde hemos estudiado desde las etnias esta etapa de la mujer. En las afrodescendientes por ejemplo, los síntomas más preponderantes son las oleadas de calor y los dolores músculo-articulares. Las mujeres indígenas por su parte presentan atrofia vaginal, que son todos los síntomas vaginales, trastornos con las relaciones sexuales. De las mujeres mestizas lo que más predomina son las oleadas de calor. Tenemos investigaciones publicadas a nivel internacional en revistas de primer impacto, donde hemos señalado esas diferencias.
Con relación a la revista, cuando estaba en el Departamento de ginecología, decidieron trasladarme para el Departamento de Investigaciones. Cuando llegué me di cuenta que una de las funciones del jefe de investigaciones de la facultad era dirigir una revista científica. La Facultad de Medicina llevaba más de cinco años sin revista científica, la revista anterior había sido una revista hecha por los estudiantes y desde los estudiantes y que había desaparecido, entonces me puse en la tarea de crear la revista de acuerdo a los estándares internacionales, de acuerdo a las recomendaciones académicas.
Estudiando, aprendiendo, revisando, consultando, pude tener información de cómo era la estructuración que debía tener un periódico científico. Con el apoyo de las directivas de la universidad se creó la revista Ciencias Biomédicas. Salimos como revista en el año 2010, inmediatamente como cumplimos todos los parámetros entramos a la base de datos de IMBIOMED desde el primer número, después fuimos sometidos a evaluación por Colciencias y quedamos indexados en nivel "C".

Hasta el momento queda claro el aporte que hacer una investigación de rigor deja al conocimiento y a la formación de profesionales, pero díganos ¿cómo le aporta a lo social el grupo de investigación?
A.M.: El laboratorio del grupo de investigación es de las mujeres, la comunidad. La mayoría de los estudios en menopausia están hechas de mujeres que van a la consulta. Hacemos visitas puerta a puerta para identificar las mujeres menopaúsicas, las cuales son sometidas a las diferentes escalas con las que hacemos los estudios. Tenemos una base de datos de más de 4000 mujeres de toda la costa Atlántica con las que realizamos algunas actividades para devolverles la información. Tenemos vínculos con diversas asociaciones étnicas de la costa Caribe, sobre todo de Cartagena, y con ella hemos realizado actividades, publicaciones en la prensa dando información sobre menopausia, tratando de desmitificar los aspectos relacionados con ella.
La menopausia ha sido usada para hablar peyorativamente de la mujer en una de sus etapas normales de la vida, siendo esta una etapa que tiene unas manifestaciones que no le dan a todas las mujeres.

Hablemos de su especialidad, ¿por qué trabajar la fertilización asistida?
A.M.: Cuando terminaba ginecología descubrí que había un área que tenía un gran vacío de asistencia que era la infertilidad y me di cuenta que era un terreno que en nuestro medio había sido muy poco explorado y que era una gran necesidad. La gente en la especialidad ya tenía muy claro cuál era la prevalencia de este tipo de problemas, ya los investigadores internacionales habían marcado que ese era una problemática dentro de la historia de la humanidad que iba ser creciente, pues habían problemas de tipo médico, ambiental y probablemente de tipo nutricional que podían influenciar en que la infertilidad creciera cada vez más. Entonces hice un fellow sobre infertilidad y posteriormente me centré en esa área del conocimiento especializado de la ginecología y creé un proyecto de vida que llamé Fertilizar.
Este programa cumple 25 años, tiene 1234 embarazos, o sea tenemos un promedio de casi dos embarazos por semana, lo cual es bastante grande y hemos sacado bastantes retribuciones personales en cuanto a satisfacción inmensamente grandes.

Saber que con su conocimiento ayuda también a construir el proyecto de vida de otras familias, ¿cómo le aporta a usted en lo personal?
A.M.: En mucho, al crecimiento personal es inmenso, cada vez que empiezo con una pareja con problemas de fertilidad es un reto nuevo, tratar de buscar las causas, el tratamiento, conseguir el embarazo, cuidar el embarazo y que tenga su hijo. Cuando ya esa pareja tiene su hijo, ya se finalizó un proceso, pero en ese momento hay tres o cuatro parejas que están comenzando también su proceso.
Como hemos mantenido siempre unos lazos de comunicación con la mayoría de las personas que lograron tener su hijo, termina siendo muy gratificante. Encontrar que en una misma calle hayan cuatro niños fertilizados, que en un salón hayan ocho y que ellos se identifiquen; todo esto termina siendo muy satisfactorio en lo personal y es un motivo más para persistir, para seguir creciendo.

La escritura ha estado vinculada en su vida desde la niñez. Álvaro Monterrosa no solo escribe artículos de investigación sino sobre todo lo que le apasione.